

LOS LIBROS

EL MUNDO DE LOS LIBROS A VUELO DE PAJARO

CON SORDINA, por *Jenaro Prieto*.—
Nascimento. (Santiago).

Todos sabemos del humorismo de este caballero de barba y de civismo, apuesto como un hidalgo escapado a un viejo cuadro de Castilla. Humorismo elegante, ágil, incisivo, nada metafísico ni trascendental. Pero lo que muy pocos saben en América es que ese libro es un acto de ciudadanía, un bello gesto cívico. Como que Jenaro fué uno de los que tuvo el valor civil de arrojar sus rosas de vitriolo al rostro del último dictador chileno.

ITINERARIO DE LA INQUIETUD, por
Ricardo Latcham. — Nascimento.
(Santiago).

De los libros de viaje, vale más no hablar, dice Latcham. Pero dejáos conducir por este coleccionador de panoramas. El viajero os llevará de las pupilas a una fiesta de luces y colores. Lo veremos jugar con los aros del día. Correr acesante por la cuerda de un estilo vertiginoso.

Y al final ah! al final nos habrá escamoteado algunas horas de aburrimiento con las mil imágenes turísticas que se trajo en los bolsillos.

ZURZULITA, por *Mariano Latorre*.—
Nascimento.—(Santiago).

Ahora me van a salir con que esta novela no es una novedad. Pero, es novedad para mí. Además—hablando en dómine—un buen libro es siempre nuevo. Y los de Latorre son los mejores en su género. Su género, el chilenismo a todo evento. Con espíritus como el de Latorre llegaremos a formarnos una semblanza distinta en América. Su obra es la más considerable, la más seria que se ha hecho actualmente para conseguir la expresión del alma chilena.

EL LOBO ESTEPARIO, por *Hermann Hesse*.—Cenit (Madrid).

El artista, el espíritu superior, el individuo que se ha elevado un poco sobre el nivel común es un declasé. No está ya con el pasado porque lo llaman subversivo. Ni con el porvenir porque es un individualista. Huyó de la familia porque no tiene nada de común con ella. La

sociedad porque es un espíritu solitario, a quien embriagan abismos y alturas. No está ni consigo mismo porque es un insatisfecho. En fin, no es un hombre, es un lobo, Lobo Estepario. Esta trágica historia de casi todos los artistas del mundo, es la que cuenta Hesse en este libro admirable.

VALPARAÍSO LA CIUDAD DEL VIENTO, por *Joaguín Edwards Bello*.—Nascimento (Santiago).

Ya sabíamos del inmenso talento de Edwards Bello, talento ágil y robusto lleno de una gracia espontánea y natural. Sabíamos del espíritu americanista del victorioso novelista. Americanismo predicado en un gallardo libro en el que han entrado a saco polícticos habilidosos. Pero no habíamos visto este don de ternura, esta fuerza de evocación que son las cualidades sobresalientes de este relato novelesco. Hay otras, la contención, la pureza, el don de síntesis del estilo.

HIRUNDO, por *Alberto Ried*.—(Santiago).

El año pasado se publicó este libro de fuertes relatos. Algunos llegan a la estructura del cuento. Otros se quedan en la evocación personal con sabor de diario de viaje. Pero en todos hay la fuerza de una personalidad de artista que siente el color y el personaje. Ried es pintor y poeta de desconcertante acento en un breve librito injustamente desapercibido que se llama *Meditaciones*.

EL ENCUENTRO EN EL ALLÁ SEGURO, por *Wally Zenner*.—Buenos Aires.

Wally Zenner fué declamadora. ¿Le dió esto su vocación poética? ¿Se la dió la muerte de una hermana? Es una pura voz la suya. Se adelgaza, sube a cimas heladas se hace tan fina que ya casi no tiene pulpa humana. Y que honda, entrañable música. Late en ella una emoción perdurable. Todo el libro es una elegía a la muerte de su hermana.

SUS MEJORES POEMAS, por *Jvana de Ibarbourou*.—Nascimento. (Santiago).

Leer a Juana es como salir al campo a respirar paisaje, ciudades hechas de verdura. Es como darse un baño de sol o de agua azul, es como subir al cielo en alas de una estrofa. Poesía campesina la suya, que sube de la tierra, que toma la palabra del agua que se presta el violín de la brisa, que plagia la colegiala voz de la alondra o se roba el violín del sapo. Días Casanueva escribe un prólogo elegante y moderno y hace la selección de los poemas.

ODISEA DE TIERRA FIRME, por *Mariano Picón Salas*.—Ciap. Madrid.

Picón Salas, venezolano avecinado ha tiempo en esta hospitalaria tierra chilena, ha publicado este bello libro que yo califico como uno de los mejores anticipos de la novela americana. Cuidado estilo lleno de contención. Fino trazo en e